

Kilian, el corredor que salvará el monte

El documental 'Efecto Kilian: la carrera por el medio ambiente' (Amazon Prime) se adentra en la nueva vida del corredor catalán de ultra trail al servicio de la protección de la naturaleza

Kilian Jornet es un sabio de la montaña que no va de sabio. Un gurú de las carreras ultra que aborrece que lo tomen por gurú. Un moderno flautista de Hamelín que salió a correr de pequeño, cuando vivía con sus padres y hermana en un refugio de alta montaña del Pirineo, e **inspiró al mundo entero** que seguía sus notas, las huellas de sus zapatillas y esquís. Kilian, con sus brincos, sus desafíos a la verticalidad, su filosofía de la modestia y su timidez supina movió a legiones de corredores de la ciudad al monte. Del asfalto a la cumbre. Un proceso de imitación en progresión geométrica, a pesar de **los riesgos que tiene correr en plena naturaleza**, bautizado como *Efecto Kilian*.



El corredor afincado en Noruega ha madurado y se ha dado cuenta de que la invasión montañera, multiplicada por la pandemia, está acabando con **la biodiversidad, con la naturaleza salvaje**. Y el asunto le preocupa: «Lo que más me ha dolido es que yo he sido, en parte, responsable de esto. Yo hice daño a una cosa que amaba: la montaña». A raíz de esta reflexión, nació **la Fundación Kilian Jornet**, un proyecto ideado para mover a deportistas, empresas, educadores, chavales... del uso y abuso de la naturaleza a establecer cuidados intensivos para que los montes se regeneren y perduren.

Yo he sido en parte responsable de esto, he hecho daño a algo que amo: la montaña"

El documental Efecto Kilian: La carrera por el medio ambiente, que se estrena hoy en Amazon Prime Video, pone el acento en este nuevo Kilian. En ese renacimiento hacia un naturalismo que le lleva a romper con su rueda de hámster (hasta 50 carreras al año en los cinco continentes, eventos, presentaciones de producto, compromisos publicitarios con Mercedes, Suunto, GoPro y hasta 2021 con Salomon). Ahora, piensa más en la huella de carbono y **ha decidido pisar el freno para correr sólo cinco carreras al año**. En un raro ejercicio de responsabilidad, el hombre que fue capaz de subir dos veces al Everest en seis días, a la carrera y sin oxígeno, el atleta que crece como persona nos pide un esfuerzo extra: «No es suficiente con hablar de los problemas del cambio climático, de pérdida de biodiversidad. Hay que pasar a la acción».



Efecto Kilian, producido por Marca y UETV, la productora de Unidad Editorial responsable de otros proyectos con deportistas de élite como Rafa Nadal Academy y Leyenda Maravilla, no se conforma con retratar al atleta que no

conoce los límites. La idea es **agitar conciencias** y dar argumentos de peso para reconvertir al espectador en amante de la naturaleza. Un ser sintiente, ese palabro tan de moda cuando se habla de animales de compañía.

De 50 carreras al año en cinco continentes, pasa a sólo cinco para restar huella de carbono"

Entre carrera y carrera de Kilian, con imágenes que dan escalofríos y envidia, de la mano de la entrevista al campeón del mundo de esquí de montaña y ultras, descubrimos con alarma las verdades de otros expertos como **Fernando Valladares**, científico y profesor del CSIC: «Nuestra relación con la naturaleza es tóxica porque la sobreexplotamos, no le damos tiempo a que se regenere». Para apuntalar esta afirmación, las cámaras enfocan a Santiago Farriol, director del Parque Natural Capçaleres del Ter i Freser (Gerona): «Hay un consumo excesivo de medio natural porque somos mucha gente... Lo que tenemos que hacer en el monte es pasar inadvertidos». Sin duda, son verdades que duelen.

Y para pasar inadvertidos, Jornet reclama responsabilidad y pone en marcha proyectos como la compra de derechos de tala por parte de las empresas -pagan para **preservar los árboles** durante unos años- o fomenta la educación en la naturaleza. También pide a los organizadores de carreras que pongan sentido común. Límites. Como bien dice Kilian en el documental, donde lo vemos abrazando una roca -«la montaña es mi casa, el lugar donde nací, donde sé expresarme»-, **es hora de buscar «soluciones»**. Y que su ejemplo de vida, sus ascensiones en zapatillas a lo flautista de Hamelín, sigan sonando e inspirando a los *runners* para que cuiden el monte.